

Introducción

¿Fueron trece los de la Isla del Gallo? La historia peruana actual afirma que eran catorce los expedicionarios de Francisco Pizarro quienes atravesaron la línea trazada con su espada en la arena, para seguir el viaje al Sur y no regresar con el comisionado Tafur a Panamá.¹ Una relectura más atenta y documentada corrige lo acontecido en el segundo viaje de la expedición de Almagro y Pizarro en busca del Tahuantinsuyu, entre 1526 y 1527. En realidad, los que continuaron el viaje fueron mas bien catorce, con mayor exactitud los trece españoles y un *negro de guinea*.² No se sabe con seguridad cuál fue su nombre pero por lo menos se tiene noticias que era un *esclavo* que acompañaba a Alonso de Molina.

Siete meses después, en abril de 1528, los expedicionarios recorren el Golfo de Guayaquil y llegan a Tumbes para desembarcar al fin en tierras de los incas.³ La

¹ Ver Mc-Lean, Roberto. *Negros en el nuevo mundo*. Lima, Editorial PTCM, 1948, p.[123]; Romero, Fernando. *Safari africano y compraventa de esclavos para el Perú (1412-1818)*. Lima, IEP-UNSCH, 1994, p. 99.

² Vale la pena anotar que el término “negro” se deriva del latín níger, nigra, nigrum. Desde un inicio ha sido usado para designar al africano, sobre todo al habitante del río Níger, al sur del desierto del Sahara; sin embargo, el sentido del vocablo no hace necesariamente alusión a su procedencia geográfica sino más bien ha quedado caracterizado por el color de su piel. También era común el uso de “moro” o “etíope”. Con la expansión de la esclavitud y el descubrimiento de América, los comerciantes negreros, en su mayoría europeos, optaron por llamarlo de forma diferente en cada uno de sus idiomas, así es un “negro” para los españoles y los portugueses, un “noir” para los franceses y un “black” para los ingleses. En cualquier caso, la palabra llevaba y lleva aún connotaciones negativas, así “nigger” es usado también como un insulto en el contexto angloamericano en la actualidad. Ver Joan Corominas (y) José A. Pascual. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Madrid, Ed. Gredos, 1980; y David Brion Davis. *El problema de la esclavitud en la cultura occidental*. Bogotá, El Áncora Editores-Ediciones Uniandes, 1996, p. 437.

³ Ver José Antonio del Busto Duthurburu. *Breve historia de los negros en el Perú*. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2002, p. 21.

anécdota cuenta que los indios no se sintieron atraídos por los armas, utensilios o vestimenta novedosas que traían consigo los españoles, si no ellos mostraban gran curiosidad por este decimocuarto expedicionario, el *esclavo negro*. Entonces le ofrecieron agua para que se lavase pensando que el color de su piel cetrina se debía a que estaba cubierto de polvo del camino, pero luego de las abluciones del caso el esclavo seguía igual que antes. Los indios tumbesinos se quedaron absortos y confundidos porque no podían creer lo que veían en ese momento, mientras que el negro se reía mostrando su dentadura blanca con mucha soltura.

El episodio más que curioso es muy significativo, porque revela el preciso momento en que ocurre el encuentro entre blancos, indios y negros, los tres grupos étnicos que conformarían más adelante nuestro país. Esto bien puede ser entendido como el momento en que se descubre al otro y surge entonces la problemática de la alteridad (el reconocimiento que hace “uno” del “otro”) y la identidad (sinónimo de unidad).⁴ En otras palabras, el yo se reconoce así mismo como parte de un grupo con el que se identifica y se establecen relaciones con el otro que es diferente. Esto se inició en el s. XVI y desde entonces se ha dado un largo proceso de intercambio, mestizaje racial y conflicto cultural cuyos efectos y consecuencias traumáticas se perciben hasta el día de hoy en América Latina.

Cabe añadir que históricamente nuestro país como resultado de este encuentro y convivencia entre estos tres grupos (el hispano, el andino y el negro), al que se ha sumado otras etnias (la oriental); se ha constituido con el paso del tiempo en el “Perú

⁴ Según Tzvetan Todorov, “la diferencia se degrada en desigualdad; la igualdad, en identidad; ésas son las dos grandes figuras de la relación con el otro”. Cf. T. Todorov. *La conquista de América. El problema del otro*. México, Siglo xxi Editores, 1987, p. 157.

de todas las sangres”, para usar una metáfora muy actual de José María Arguedas. Asimismo la presencia del sujeto negro no sólo es observada en la historia, quizá en un principio como un elemento marginal y ahora cada vez más visible como un miembro integrante de la sociedad peruana; si no que este aparece en los discursos, es descrito por medio del lenguaje, en un intento de representación del otro.

Como sabemos, la literatura peruana es un elemento activo de ese proceso cultural e histórico, caracterizado sobre todo por su heterogeneidad y su pluriculturalidad. Este corpus está conformado esencialmente por tres sistemas: la literatura culta (escrita en castellano), las literaturas étnicas y orales (en quechua, en aymara y en las lenguas amazónicas), y la literatura popular.⁵ Hablar de literatura peruana es referirse a un conjunto de textos sincréticos y transculturales,⁶ a veces a medio camino entre la oralidad y la escritura, que permanentemente subvierten los cánones establecidos, deconstruyendo la lengua dominante y dialogando con las prácticas y los significados de la cultura oficial que tiende por lo general a silenciarlos.

Escritores paradigmáticos como el Inca Garcilaso de la Vega, Guamán Poma de Ayala, Juan Espinoza Medrano, Mariano Melgar, Ricardo Palma, César Vallejo, José María Arguedas, entre otros; han asumido la difícil tarea de incorporar a este corpus contenidos y formas procedentes de las culturas criolla, mestiza y andina,

⁵ Esta fue la propuesta que hizo Antonio Cornejo Polar en el discurso que leyó en el momento de su incorporación a la Academia Peruana de la Lengua en mayo de 1982. El texto ha sido reproducido en el *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*. N° 17, 1982; en la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. N° 18, 1983; y aparece como apéndice de su libro *La formación de la tradición literaria en el Perú*. Lima, Cep, 1989, pp. 175-188.

⁶ Entendemos por *transculturación* el proceso de interacción cultural presente en una serie de manifestaciones, no sólo en el ámbito artístico y literario, sino en todas las fases de la práctica cultural; y por *sincretismo* el proceso que se produce por el choque entre dos culturas dando como resultado que los elementos, rasgos y patrones se entremezclan y forman estructuras culturales nuevas.

respectivamente. Sin embargo, eso viene cambiando en las últimas décadas cuando se observa en algunos escritores una preocupación por incluir además elementos de la cultura negra a la literatura peruana contemporánea, sobre todo en la narrativa. Esto es evidente, por ejemplo, en Enrique López Albújar, José Diez Canseco, Antonio Gálvez Ronceros, Gregorio Martínez y Cromwell Jara, para citar los más significativos. Estos asumen una tarea difícil y no siempre bien entendida por la crítica. No estamos frente a una propuesta de gran acogida como el indigenismo, pero esto que es llamado tempranamente “narrativa peruana negrista” puede rastrearse a partir de ciertos textos en los que la presencia y la imagen del *sujeto afro-peruano* es innegable. Lo interesante es que nos da la posibilidad de reflexionar acerca del orden étnico y su trascendencia en nuestra cultura peruana. Este es un tema de gran relevancia en la actualidad, ya que nos permite participar de la discusión acerca del discurso de la identidad desde nuestro objeto de estudio: la literatura.

Para el presente estudio hemos elegido precisamente tres novelistas destacados y dignos representantes de la literatura peruana, estos son: Enrique López Albújar, Mario Vargas Llosa y Gregorio Martínez. Con lo que esperamos iniciar una línea de investigación que se ocupe de aquellos textos que se centran en el discurso de la identidad, en particular la del sujeto afro-peruano como parte del Imaginario Nacional en el intento de representar toda la heterogeneidad cultural de la sociedad peruana.

Esta tesis se propone responder principalmente las siguientes preguntas: ¿Cómo se va construyendo la identidad del sujeto afro-peruano por medio de la literatura? ¿Qué tipo de relaciones y conflictos se establecen entre los sujetos

representados en las novelas, en especial entre el sujeto afro-peruano y el sujeto no afro-peruano? ¿Cómo es el tratamiento contemporáneo de la imagen y la representación del sujeto afro-peruano en la novela?

Estas interrogantes pueden ser respondidas desde distintas perspectivas, nuestra investigación pretende hacerlo a partir de estas hipótesis enunciadas a continuación:

Hipótesis general:

La lectura crítica de la novela peruana contemporánea que intencionalmente representa al sujeto afro-peruano, demuestra que en aquellos textos cobra gran relevancia una temática relacionada con la problemática de la identidad cultural así como la construcción de una imagen conflictiva de la sociedad peruana.

Hipótesis específicas:

- a) *La incursión de elementos y/o manifestaciones de la cultura negra en la novela permite apreciar con más énfasis el conflicto interracial entre el sujeto afro-peruano y el sujeto no afro-peruano, como expresión de las relaciones de poder y las normas sociales establecidas.*
- b) *El sujeto no afro-peruano en el discurso narrativo construye su propia imagen mientras intenta rechazar y excluir al otro. Asimismo, el sujeto afro-peruano muestra algunos recursos de resistencia contra la discriminación y la marginalidad.*
- c) *Las imágenes del sujeto afro-peruano no siempre son representadas a partir de una mirada innovadora y de pleno acercamiento al universo cultural*

negro, en su descripción se podrían descubrir prejuicios y estereotipos o un lenguaje con fuerte carga discriminadora y hasta a veces racista.

La investigación que realizamos en seguida se adscribe a una lectura plural e interdisciplinaria de la novela peruana contemporánea. Es decir, que contemple los aportes post-estructuralistas provenientes de la lingüística, la literatura y la narratología; las contribuciones de las ciencias sociales; y, por supuesto, las categorías de la crítica literaria latinoamericana, como se estila en la actualidad.

Este trabajo está dividido en dos partes bien concretas. En la primera se desarrolla los planteamientos generales y está conformada por dos capítulos. El primero discute el significado y los sentidos de lo negro en el lenguaje y en el pensamiento peruano del s. XX, más específicamente a partir de los ensayos de Clemente Palma, José Carlos Mariátegui y Luis Alberto Sánchez. Se deduce aquí que el negro es visto, a pesar del prejuicio cultural y racial de estos pensadores, como un elemento que ha contribuido al mestizaje racial y que es parte integrante de la sociedad peruana.

El segundo capítulo se ocupa de revisar los textos del corpus de la literatura peruana que representan el sujeto afro-peruano, se hace un balance de la crítica peruana que se ha preocupado del tema y, por último, se definen las categorías y los temas más frecuentes de la novela peruana contemporánea ocupada de describir el sujeto afro-peruano.

Después de esta parte inicial en los que intento proponer el marco teórico y ubicar el objeto de estudio, la segunda parte se dedica al estudio de tres textos novelísticos, para lo cual se ha tenido en cuenta la problemática de la alteridad y la identidad así como la construcción de una imagen representativa del sujeto afroperuano. Así el tercer capítulo propone una relectura de *Matalaché* de Enrique López Albújar. Ésta es una novela que se constituye en el punto de partida de la novelística peruana contemporánea que representa al sujeto afro-peruano haciendo de este un personaje principal, capaz de cuestionar su identidad. Este es descrito además como víctima de los prejuicios raciales en el contexto de la colonia.

En el cuarto capítulo, nuestro análisis se centra en la compleja y polifónica novela titulada *Conversación en La Catedral* de Mario Vargas Llosa. Se observa así que en el juego de las relaciones de poder, surge el conflicto interracial entre blancos y mestizos (incluido el elemento afro-peruano), como parte integrante de una sociedad en la que predominan la discriminación, el racismo y la violencia política.

Por último, en el quinto capítulo, queda claro que *Crónica de músicos y diablos* de Gregorio Martínez es una novela que logra una relectura paródica del pasado histórico (la colonia y la república) y construye a la vez una innovadora imagen del sujeto afro-peruano al afirmar su identidad. Pero, además, representa con mucho humor e ironía los conflictos interraciales y sociales así como el proceso de mestizaje en la sociedad peruana.

Para terminar, sobre el discurso de la identidad y la representación de las imagen(es) del sujeto afro-peruano en la narrativa peruana negrista, se ha discutido



Imágen(es) e identidad del sujeto Afroperuano en la Novela Peruana Contemporánea. Carazas Salcedo, María Milagros.

muy poco en nuestro contexto si consideramos los libros, los cursos y los congresos que genera el tema de la literatura afro-hispanoamericana en el exterior.⁷ Por eso, sería exagerado decir que es trabajo termina aquí y que no hay más que decir, por el contrario creemos que en el transcurso de nuestra investigación han ido apareciendo más preguntas y retos que enfrentar. Así esta tesis es apenas el inicio de una línea de trabajo en la que seguiremos empeñados en abordar.

Mangomarca, julio de 2003

⁷ Se tiene las revistas especializadas *Afro-Hispanic Review* y *Diáspora* publicadas por University of Missouri y Southern Arkansas University, respectivamente. También es oportuno mencionar el “Annual Afro-Hispanic Literature & Culture Conference”, evento internacional organizado por esta última universidad norteamericana, entre otros.